

TUS PROFES TE LEEN LO QUE ESCRIBEN



TUS PROFES TE LEEN LO QUE ESCRIBEN







basta no quiero más de muerte no quiero más de dolor o sombras basta mi corazón es espléndido como una palabra

_

Juan Gelman, XXXIII en Cólera Buey (1965-1968)

QUE SUENE LA LITERATURA

Veintipocos días de marzo de 2020. Se cierran los edificios escolares por la pandemia de covid-19.

Tenemos un grupo de whatsapp de Profes de Prácticas del lenguaje y literatura del Conurbano norte de la Provincia de Buenos Aires. Se fue armando con el tiempo y somos más de 100. Allí intercambiamos ideas, lecturas, catarsis. Nos tenemos.

A los veintipocos días de marzo de 2020, el grupo no para de sonar. Estamos desorientadxs. ¿Qué vamos a hacer con nuestras aulas de literatura en este comienzo de 2020? Esas aulas que son pura semilla porque la mayoría de nosotrxs no ha conocido a sus estudiantes; no hundió -aún- sus manos en la tierra, no amasó el cariño, la empatía, la complicidad necesaria para leer, escribir, debatir ideas, compartir experiencias.

Tenemos, sin embargo, algunas certezas: no podemos quedarnos quietxs y silenciosxs. No podemos mandar un trabajo práctico mudo. Nos tenemos y tenemos a lxs estudiantes del otro lado de alguna línea invisible que -confiamos- va a poder enlazarnos. Tenemos, también, la potencia de la literatura.

Se nos ocurre, entonces, leer literatura para ellxs. Elegir textos que nos gusten y leerles. Una experiencia simple y amorosa, con poco de ofrenda y mucho de acto político: que la literatura llegue a todxs lxs estudiantes de las maneras más diversas. Y que llegue a través de nuestras voces, para que sepan que somos parte de una trama que lxs tiene en cuenta.

Así, el 27 de marzo de 2020, nace el proyecto colectivo TUS PROFES TE LEEN; una serie de textos cortos (poesías, microrrelatos) que elegimos, leímos, grabamos e hicimos llegar a lxs estudiantes de las escuelas secundarias y de los Institutos de Formación Docente de nuestra región, cada día, durante tres meses.

TUS PROFES TE LEEN nos permitió reinventar las comunidades de lectura literaria de nuestras aulas, ampliarlas, ponerlas en debate, sostener una experiencia gozosa con las chicas y chicos y con las adultas y adultos que estuvieron -están- del otro lado.

Como una resonancia inesperada, llegó luego TUS PROFES TE LEEN LO QUE ESCRIBEN, cuyos textos compilamos en este libro. En esta serie, lxs Profes compartimos textos literarios de nuestra autoría con lxs estudiantes, como una afirmación en carne propia de que todxs podemos producir ficción, encontrar las palabras, experimentar los ritmos, decirnos y decir el mundo. Atravesar, en definitiva, las mismas experiencias de escritura que les proponemos a nuestrxs estudiantes: Constituirnos en productorxs y no en meros consumidores culturales.

Es así que con alegría por el camino recorrido y entusiasmo por sus deseosas continuaciones, les presentamos este libro hecho con pasión por las palabras y convicción por el futuro.

El futuro que, siempre y como sea, anida y late en cada una de nuestras escuelas.

Miriam Delsanto

Profesora de Escuelas Secundarias e ISFD de la Región 6.

Carolina Seoane

Formadora de Prácticas del Lenguaje y Literatura -Equipo Técnico de la Región 6.

Coordinadoras del proyecto TUS PROFES TE LEEN

NUEVOS ESCENARIOS, NUEVOS DESAFÍOS

El Proyecto TUS PROFES TE LEEN anuncia e invita a una nueva forma de enseñar literatura en la escuela. Abre caminos y despierta sentidos.

Nació como una visión anticipada de lo que, un importante grupo de docentes de la Región 6, quería realizar. Su construcción, elaboración condujo a una síntesis armónica entre lo novedoso – deseable (pretensión de futuro) y lo pertinente – posible (atención al presente). Las autoras creyeron que se podía trabajar para sostener el vínculo pedagógico en el contexto socio - cultural – histórico que nos interpeló intempestivamente. Desde esa creencia construyeron las condiciones de posibilidad para que eso suceda, para que el germen se desarrollara en plenitud. La oportunidad no las sorprendió ni ansiosas ni dormidas, dieron vida a un proyecto compartido.

Un proyecto que, rápidamente, pasó a formar parte del proyecto del Equipo Técnico de la Región 6, dependiente de la Dirección de Formación Permanente de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Específicamente, su anclaje institucional se dio en el Centro de Capacitación, Información e Investigación Educativa (CIIE) de Vicente López.

Un proyecto que inicia caminos que otros siguen, que despierta inquietudes y genera nuevos proyectos, que impacta en las prácticas institucionales de las escuelas y los institutos, que devela que hay otras formas (distintas de las tradicionales) de enseñar y de aprender y de vincularse con los estudiantes.

Allá por el año 1998, decía Roberto Albergucci:

Los buenos proyectos son como los buenos vinos: mejoran con el paso del tiempo y alegran el corazón del hombre.

Como un buen vino, TUS PROFES TE LEEN fue creciendo como proyecto. Después de noventa y cuatro días germina TUS PROFES TE LEEN LO QUE ESCRIBEN.

Transcurren otros treinta y cuatro días y ve la luz LES ESTUDIANTES NOS LEEN. Estas tres partes del proyecto dan sentido a la enseñanza de la literatura desde una perspectiva innovadora, reinventando las comunidades de lectura. Rompe con la rutina o la pasividad que no brindan oportunidad para iniciativas creativas. Estimula a seguir adelante.

Y, alegra el corazón de los docentes que participan del proyecto, de los docentes que esperamos ansiosos la llegada del audio y, fundamentalmente, de nuestras y nuestros estudiantes que son sujetos activos en el proyecto. Cada audio provoca múltiples sensaciones. Puede arrancar una sonrisa, hacer que se te escape un lagrimón, traer recuerdos, y, también, despertar nuestro dormido espíritu emancipador. Palabras que nos permiten cabalgar en las escuelas.

Cabalgadura que nos vuelve gigantes en miniatura (Joan Manuel Serrat)

Analía Cisneros

Directora del CIIE de Vicente López

CUANDO LAS VOCES VUELAN

No acuerdo con los discursos que aluden que los docentes se transformaron ante el inédito, imprevisible y complejo escenario que trajo consigo la Pandemia. Personal y humildemente sostengo que una vez más directivos, maestros y profesores demostraron su compromiso profesional por aquello que eligieron y saben hacer: enseñar. Y ese enseñar es un acto ético, político y también de amor hacia el otro, hacia las nuevas generaciones. Un acto que tiene adosado como parte de sí la visión de un futuro que encierra el anhelo de una sociedad más justa e igualitaria.

En ese camino y a pocos días de haberse derrumbado las paredes físicas del aula, un colectivo docente de la Región Educativa 6 empezó a preguntarse cómo seguir compartiendo con sus estudiantes aquello que tanto aman: la poesía y la literatura y que ese compartir entreteja lazos, lazos que progresivamente se constituyan en vínculo pedagógico que sirva de puente para la transmisión cultural. En ese pensar y compartir pensamientos e inquietudes, nació Tus Profes te Leen.

Así, comienzan a circular las grabaciones con la lectura de textos cortos y de poesías. Porque leer es un acto de construcción de sentidos. Y en ese acto se movilizan estructuras cognitivas y también se despliegan emociones. La lectura abre mentes y puertas; colabora en la integración en el entramado societario. Estas lecturas se van enriqueciendo con la producción personal de textos y también con las voces de los y las estudiantes.

Rápidamente, se fueron sumando otros docentes. El colectivo progresivamente se transformó en una comunidad. Las voces viajan por las redes y sus destinatarios también se multiplican. Con el correr del tiempo, los audios trascendieron las fronteras de los cuatro distritos que conforman la Región Educativa 6 y, como circulación social, empiezan a recorrer distintos territorios de la Provincia de Buenos Aires. Incluso, aparecieron otros colectivos de otros puntos del mapa bonaerense que se plegaron con entusiasmo a la propuesta.

Lo cierto es que esta comunidad docente logró generar un aula cuyos límites se extienden por toda la jurisdicción. Ellos y ellas (y con ellos y ellas, la escuela) se hacen presentes con sus voces, esas voces que "vuelan" por todos los lados y rincones. Hoy, con sumo orgullo, comparten el camino hasta ahora transitado. Estoy segura de que lo van a disfrutar. Así que "a ponerse los cinturones" y a volar también...

Liliana Ballesteros

Inspectora Jefa Regional- Región 6-DIEGEP

CREANDO LAZOS EN PANDEMIA

"Tus profes te leen, tus profes te escuchan, tus profes te esperan, tus profes te enseñan"...

Este proyecto refleja el compromiso social, pedagógico y, por sobre todo "humano" de los y las docentes de las escuelas secundarias y los ISFD.

Frente al aislamiento, surge el desafío que deviene en una propuesta para que la escuela siga estando presente en la vida de nuestros y nuestras estudiantes, para que el vínculo se sostenga, para que nadie se quede afuera, para que todos y todas sigan porque "Nadie se salva solo".

"Tus profes te leen" pone de manifiesto la profunda convicción de que la educación es un derecho siempre, en todos los rincones y para todos y todas.

Y entonces la creatividad y el trabajo incesante puesto al servicio nuestros y nuestras jóvenes permitieron que con algo tan simple y genuino como la voz, las y los profes sumaran sus voces y transmitieran mensajes llenos de belleza, de fantasía y de amor para que cada día, cada noche, cada pibe y piba cuente con esa compañía.

Estoy convencida de que desde los espacios escolares estamos escribiendo un capítulo de la historia, innovando y fortaleciendo nuestras prácticas, generando recursos que van a quedar para muchas otras oportunidades.

Me siento sumamente honrada por esta invitación y agradezco a todos y todas las docentes que le han leído a los pibes y pibas, para quienes, seguramente, la literatura y la voz significó un refugio, una apertura a otro mundo, una invitación a recorrer un camino hacia el interior, desplegando el mundo simbólico, permitiendo vivir, pensar e imaginar desde la propia subjetividad.

Quisiera concluir este prólogo homenajeando a todos y todas los que participaron de esta tarea, citando a Eduardo Galeano: "Sobre los fuegos": Ustedes son esos fuegos que se avivan y están siempre llenándonos de luz y de calorcito.

Con mucho afecto.

Amelia Bressan

Inspectora Jefa Regional - Región 6

TUS PROFES TE LEEN LO QUE ESCRIBEN



CRUZAR LA NOCHE (FRAGMENTO)

// Aiudi, Silvana

De algún modo sobreviví la noche /y entré en el día /al salvado le basta su salvación/ aunque no sepa el cómo.

Emily Dickinson

1.

Después del cumpleaños, Laura y yo estamos todo el tiempo juntas. Ahora está sentada en la silla del patio de atrás de la casa fumando. Se nota que le molesta la voz de la nena, que habla sin parar. A veces la observa de reojo y, otras, le pide que se calle. A veces anota en una libreta vieja. Laura tiene la cara avejentada y la piel rosada por el calor. Se escucha el goteo de la lluvia que pega en algo metálico y empieza a caer sobre la cerámica del patio. Las macetas y las plantas están en su lugar, algunas tienen las hojas verdes, como si el agua de lluvia las hubiera llenado de vida.

Salgo al patio para poner un trapo de piso en la entrada que da a la puerta de la cocina. No sé si Laura va a entrar o la nena va a salir, probablemente no, pero tampoco quiero que ensucien el piso que acabo de limpiar.

- -Llovió anoche, parece que nos agarró una cola de tornado a las tres de la madrugada- es lo único que dice.
- -La naturaleza es sabia- respondo intentando iniciar una conversación fallida.

La casa es linda, pero algo chica. De acá puedo ver la estación de trenes y el almacén para ir dos por tres a reponer gaseosa o comprar cigarrillos. Me molestan los gatos, que ronronean todo el tiempo, y eso de cambiarles las piedras. Me siento tan sola que imagino que alguien viene a hacernos compañía, a conversar un rato.

-¿Qué te parece si entrás? Está lloviendo de nuevo — le digo. Laura no responde. (...)

La lluvia golpea las ventanas de la casa. Lavo los platos y espero que sea la hora para que el micro del colegio pase a buscar a la nena. Faltan quince minutos todavía. No puedo dejar de pensar en la noche del cumpleaños.

DIBUJO A MANO ALZADA

// Antonioli, Nicolás

Casita pequeña con hormigas vivas de augusta pobreza y con lodo y moscas bajo la modestia del que sube al árbol y del que dibuja las rayuelas rojas son las tardes/tejas/pajaritos vivieron en ese aire las carnívoras horas inventadas para más lento jugar nobles como padres contando a la noche cómo los hombres se inventan historias más para jugar como grandes /mientras tanto/ la que habla es hermosa y libre trae un clima lluvioso con tierra y olor a sapos y príncipes que caen se deforman se diluyen desde la única altura de la única nube posible

// Bastida, Nicolás

cuando las palabras se arrancan
las cadenas
las cadenas de las concatenaciones
Cuando fracturan el acero
de la historia
y lo vuelven algodón
Cuando ya no son palabras
como el canto de los pájaros no es canto
y los pájaros apenas
esquirlas del poniente

Oh, temblor de vibrisas Oh, agua fresca suspendida en el aire brillante

Cuando lo que embota
cae espiraladamente
y la pesada cruz vuelve a ser ramita
ramita de sauce ribereño
y una bandada en V se desliza
como una ola mansa en el cielo abierto
con espuma de plumas
Cuando el peinado vuelve a ser maleza
y los nudillos se funden en las cortezas

Solo entonces

solo entonces

// Bellafanti Zaghet, Gastón

HAY UN AVE poderosa

Que espera con la respiración

Agitada

Sus ojos atentos resplandecen En oscuro sigilo

La espera ha templado El corazón Como kultrun mágico

Su sangre se expande Hacia los sueños Luego se contrae Hacia su danza

Todo ocurre en la quietud Del instante eterno

Está en libertad Pero (aún) no lo sabe

EL PATIO ILUMINADO

// Bernades, Sonia

Cuando llega el silencio y la luna alumbra, cuando la risa de mi hijo se duerme y su respiración tranquila me acompaña, cuando la brisa entra por la ventana y mi gata afila sus uñas y suspira, escribo.

Cruzo un portón de hierro y me transporto a un patio iluminado con los últimos rayos de sol de un viernes de diciembre. El tiempo entonces se adormece, casi se detiene, sin embargo las ramas se mueven y la brisa me despeina.

Entonces veo una cabellera blanca detenida y escucho unos labios rojos inmóviles que hablan de un tiempo que ya no es, pero que es otra vez al nombrarlo. Llega a mí una historia de una mujer que fue lo que yo soy hoy, y que ahora es lo que intuye y no reconoce. Veo un libro que es parte de ella y no se abre, que la acompaña pero no la abriga; una cartera que no pasea con llaves que no abren puertas.

Veo a mi abuela que mira lejos y escucha más allá. Sus manos acarician a un hombre que ya no está cuando me saluda, sus ojos vislumbran un campo verde en el bullicio de un patio que no le pertenece. Teje y desteje. Es Penélope, pero esperando un barco que la cruce a la otra orilla. Veo el mar calmo en sus ojos opacos.

Algunas cantan, reminiscencias de España, nanas infantiles, letanías de amor.

Toco su piel que parece quebrarse y crujir ante mis dedos. Me sonríe.

Pienso que en la próxima canción me despediré de ella y que siempre me cuesta. Presiento que el barco está cerca, que ella va a subir tranquila sin equipaje.

El portón de hierro negro, una gata tricolor, algunos malvones y una guitarra. Mi abuela pregunta cómplice si afuera me espera un hombre. No respondo, pero no niego.

El sol se pone en el patio donde mi abuela sueña. Afuera, la música es de jazz y la vereda se enciende para mí.

3 DE JUNIO

// Biscay, Julieta

Empapada de gotas
de gotas de lluvia
de gotas sobre paraguas
de paraguas sobre mujeres
Empapada de gotas
de gotas de lluvia
de gotas de lágrimas
de lágrimas que lloran
mujeres que extrañan
porque ya no están
porque las mataron

SE FUERON AL DEMONIO...

// Bouquet, Diego

Si acá me ven disfrazado de un hombre común, es porque soy un perseguido ... Me presento, mi nombre es José y yo laburaba para el de arriba... Sí, sí, ese mismo, ese que algunos creen que no existe, pero existe... bueno les voy a contar data de primera mano para que sepan quién es realmente...

Yo laburaba para él, 24/7 me tenía laburando, los siete días del calendario suyo me tuvo sin descanso... el tipo no movía un dedo, mandaba nomás, porque al señor le gusta mandar, que hacé una montaña por acá, que un océano por allá... y encima el muy cara rota el último día dijo que iba a descansar... ¿descansar de que? ¡Si no moviste un dedo!... pero bueno el tipo era patrón y yo empleado y me la tenía que bancar...

Hasta ahí todo más o menos normal, pero la cosa explotó cuando me dijo: -a los humanos les voy a prohibir que sientan placer sin sentir culpa ...

Me planté y le dije: -Eso es un plan diabólico...

Me echó...

Ahí fue que me puse la carpintería y me junté con la María... Pero resulta que un día no va que llego de la carpintería y me lo encuentro escapando por la ventana... a partir de ahí es que me empezaron a crecer estas cosas de la cabeza... lo de la cola larga no se los voy a contar, hay confianza, pero tampoco la pavada...

Bueno, al toque nació el pibito, y la verdad que le salió bueno, caminaba por el agua, curaba gente... pero se ve que no se lo bancó y zacate, lo mandó a crucificar... en fin, para resumir, me tuve que ir del barrio, y me tuve que cambiar el nombre.

Pero el tema no queda ahí, ahora viene lo peor, ahí empezó a manejar los medios de comunicación para quedar siempre como un Dios... si hasta se mandó a escribir un libro en el que es el héroe... son locos los números que tira el librito... mirá, escuchá bien: muertos ocasionados por su ira: más de 2.500.000... muertos ocasionados por mi maldad: 200 ¡ja! ¿y quién es el villano de la historia? Yo...

Fíjense que yo les propongo placeres, lujuria, disfrute acá y allá abajo, mientras el tipo les propone ir al cielo rodeado de nubes y querubines para morirse de aburrimiento ... ¿y quién es el malo de la película? Yooooo...

El tipo es tóxico muchachos ... te mueve las placas tectónicas 200.000 muertos... manda un mosquito 50000 muertos más... y se les mata de risa eh... pero el malo de la película siempre termino siendo yo...

Ojo, reconozco que el tipo se sabe vender... me usa de chivo expiatorio mientras

mete mano para divertirse, viste... te agarra un chino, un murciélago, y zas, pandemia mundial... todos encerrados, muertos de aburrimiento y llenos de tareas del colegio para hacer...¿y de quién es la culpa? de los docentes, ellos les mandan las tareas, no yo... es así, alguna vez había que echarle la culpa a otro ¿no?... Bueno gente, solo venía a agradecerle a los profes por sacarme un poco de peso de encima, y ahora me voy yendo que parece que el señor ya anda jugando con otro virus nuevo ...nos vemos prontito... chau...

ALCANTARILLAS

// Busefi, Jimena

(Los viajes que no hice, Halley Ediciones, 2020)

El perfume de las hojas invade, de repente, la oscuridad, el aire, el abismo de mi hamaca de hilo, que pende, a esta hora, de un lugar sin tiempo y se mece al compás del canto de un grillo.

No hay un alma en la calle.

Solo una mujer fuma en una esquina parada en el agua de las alcantarillas.

INTERACTIVO

// Camargo, Patricia

- -Ey ... pst pst... pst pst...
- -¿Cuánto pesa un virus?
- —¿Eh?
- -¿Qué cuánto pesa un virus?
- -... Un nubarrón de desazones
- -¿Y cuánto mide la alegría?
- -Depende... puede que como la cola de un cometa
- -¿La esperanza cómo huele?
- -Ahhh ... albahaca fresca
- -¿Cómo quema la angustia?
- -Cómo la lava de un volcán furioso
- –¿Y cómo invade la tristeza?
- Es un desierto ingresando por tus venas con un oasis de agüita fresca por ahí
- −¿Y el brillo de los ojos?
- Se parece a la gota de rocío tambaleante en cualquier parte.

-Bien ... ¿Y ahora?

—Y ahora los sujetos de las preguntas:

La frustración La solidaridad Los olores La esperanza La mirada Les amigues Los abrazos La admiración El compromiso Las ideas los ideales Los amores Los enojos La hipocresía Los miedos Los dolores La solidaridad La moral Las risas

La muerte Los colores La ironía

-... ¿Y ahora?

—Y ahora espiral de respuestas:

Como un mar revuelto una puesta de sol en Los Esteros con amigas una maceta florida de mamá una copa desintegrándose contra el piso la garganta del diablo una tonelada de arena una salida de sol de mucho sol en mi balcón media cuadra de

adoquines las grietas en la tierra seca lluvia copiosa lluvia copiosa lluvia copiosa tierra mojada como un elefante así de grande así de tierno cómo las semillas de anís en el pan dulce como la canela y el clavo de olor el cielo azul de Purmamarca y el frío de las noches de la Puna en agosto y también el cielo en la rayuela como el llanto furioso como la risa falsa como la carcajada franca de un niñe como el croar de la ranas en la noches de verano en el campo como un cielo explotando de destellitos tímidos y arrogantes como el chocolate derritiéndose en la boca.

- −¿Y ahora?
- —Y ahora te toca a vos... Encontrar las preguntas

o dar más respuestas

o nada.

PAQUETITOS

// Cano, Federico

-Mi tristeza se da en pedacitos que son casi llagas-Y así increpó el pibe a su padre. Antes, había dejado en la mesita de luz un paquetito de galletitas, porque le gustaba (sí, eso le gustaba) eso de andar dejando basura por ahí, a pesar del orden, porque le gustaba... porque, pensaba, somos esencialmente así: paquetitos abandonados al azar con una función estética.

—Yo no me junto con gente inteligente, yo me junto con gente-Así y un poco acá (allá, aquí, acá) Demostró furia contra su amigo (una furia contenida en el alma mía, que se escapa por los agujeritos de las zapatillas), demostró furia contra su amigo y fue dejando dudas, como paquetitos en la mesa.

Un instinto me domina: un instinto autodestructor-Este poema, mío (basurita

en mi cuarto desordenado, este cuaderno, mío, en contraste con el resto de mis cuartos que barro (barro de cancha, el barro que llueve) con una escoba.

Con este poema me incrimino.

CAMINAR

// Cardillo, Mariana

Caminar

Caminar sin rumbo

Caminar idea tras idea

Esperando que esos pensamientos adoquines

se desintegren en cada paso.

Caminar,

Esperar, fumar

Y fumando, cigarro tras cigarro;

Y en cada voluta imaginarme

En otra tierra, en otro tiempo, en otra vida.

Volver,

Volver sobre los adoquines desintegrados

Y saber que no es otra la tierra,

Que no es otro el momento,

Que la vida siempre será la misma.

EL DESEO

Me planto frente a la pantalla

Observo con candencia.

Deseo.

Desenfreno.

Me decido. Me freno.

Estoy a un click.

A un click del vértigo

A un click de vender el alma al diablo

Y avanzo. ¡Suficiente!

Me gusta. Lo quiero.

¿Qué digo? No sé cómo pude vivir sin él hasta ahora.

Se me acelera el corazón.

El pecho a punto de estallar.

Desespero.

No aguanto más. Lo hago.

Click en el botón izquierdo del mouse. Listo.

Lo compré.

¡El libro es mío!

POEMA DE LAS COSAS PERDIDAS

// Cohn, Melina

Yo, que las creía bajo siete llaves, encontré las cosas neciamente perdidas Y entonces, volvió la tristeza la incoherencia la invitación al insomnio, al ahogo lo no dicho. Bajo siete llaves tenía escondida (no perdida) la memoria de mi mano hecha trizas en la puerta del tren alemán aquel en el que casi me pierdo-casi huérfana de lenguaje, casi sola para el resto de la eternidad.

Dijiste "hay que prender una vela y honrar a las abuelas", nunca dudé en desafiar ese mandato, prendí la vela de rosha shana, honré a mis abuelas con la memoria gastronómica, con las caricias, las miradas. Pensé: "la oma hubiera adorado a estos niños resplandecientes con tan lozana caritas" como una buena madre, hija,nieta,cumplí mandatos absurdos. Tantas veces copié las ceremonias de las cenizas, la celebración del ruidoso memorándum de la reunión.

Pero la caja se abrió, las siete llaves desenroscaron algo oculto: el dolor.

Derrumbe de piezas de dominó, el dolor ahogado en risas, vacaciones, ríos azules, de desafío, el deseo,las caricias, el abrazo y todo lo hermoso de lo cotidiano. Volvió la lágrima a enroscarse cómoda y apoltronada en mí, como si aún no supiera ella que yo la veía al reflejarme en el espejo cada mañana.

DELIVERY

// Curetti, Sandra

Hoy pedí algo por delivery. La Pascua, el cansancio de la cocina, las ganas de otra cosa me invitaron a innovar. La aplicación me avisó que el pedido estaba cerca, me coloqué el tapabocas hecho con una media rayada y muy vieja y bajé, después de 8 días sin salir a la calle.

Durante los minutos de la espera observé, desde el pallier, pequeño cuadrado a resguardo, el paso de algunas personas que, como yo, cubrían su boca y nariz con lo que habían encontrado. Vi cabezas gachas, hombros cansados y pasos lentos. Me sentí inmersa en un ambiente extraño, habitado por zombies reales que transitaban, caminando hacia un destino que, desde mi punto de observación, no podía adivinar. La llegada del muchacho de la bici y caja flúo -aún reconociendo que no me gustan estas apps y su negocio brutal- me sacó de esa ensoñación de pesadilla. Agradecí su actitud afable, la sonrisa que me mostraron sus ojos y que ya se adivinaba bajo su improvisado casco, la mano enguantada pero generosa que me acercó la bolsa y fue música su "gracias, que ande bien" con que cerró el breve diálogo que mantuvimos. Sentí, en ese pequeño intercambio, algo parecido a un guiño, un gesto de humanidad del afuera.

Sirva este texto como homenaje al muchacho del delivery que, una semana antes, tuvo un accidente justo frente a mi casa.

HABITUS

// D'Ambrosio, María del Carmen

En un sueño repetido te sobrevuelo, casa mía de la infancia, tu patio abre de par en par sus puertas de chapa provisoria. Me detengo, sobre el pasto crecido, mal cortado y me voy al fondo, hacia el duraznero y entro al antiguo edificio, donde me relinchan mudos los caballos de tiro, agotados. Camino sobre paltas rajadas, alimento de bandadas de pájaros. Adentro, profundo en la tierra, cadáveres de gatos salvajes, habitantes nocturnos de mis miedos infantiles. ¿Quién te recorrerá ahora? La hamaca quieta se bambolea de noche. Recuerdo un perfume de vos, madre-casa, Me habitás, me poblás, siempre.

MUNDO DE VEREDA

// Delsanto, Miriam

Camino camino camino y no sé lo que digo: ¿cuánto pesan dos grandes higos? ¿la miga de pan dónde dormirá? Una gota de mar ¿volará por la sal? La nube flamea sobre la vereda, la gata tirada su cola se asea mamá sentada ahí, ¿qué espera? Ana sí que camina conmigo ¿sabrá Ana que yo soy su amigo? Paso a paso revoleo los zapatos, mis dedos respiran sin miedo, se sacuden felices ¿sabrán que la cuesta no acepta deslices? Camino camino camino sin pausa lo digo, ¿será que la tierra camina conmigo? Me besa, me empuja, me arrastra, me lleva ¿será que la tierra no sabe de esperas? Si corro con gorro... ¿me seguirán los cachorros? Si corro con guantes... ¿lo sabrán los elefantes? No sé qué me dicen sus ojos ahogados ¿será que la lluvia los ha enamorado? Saludan tus manos, se achican tus dedos, ¿será que en la uñas crecen caramelos? Sus labios grandotes me dicen te quiero, entonces camino hasta el limonero. Amarillo el paso,

amarillo el sol, amarillo el brillo de mi corazón. ¡Ay! qué risa más tiza me dio tan de prisa, saber que mañana muy lejos iré, subiré montañas, nadaré en los ríos, llegaré en mi bici hasta tu portón. Tocaré tu puerta, toc toc está abierta, Ana, caminemos muy juntos los dos. Sí, sí ya salía pero con mi tía que sabe canciones también poesías. Acercate un poco, juntemos estrellas, busquemos semillas o piedritas de cal. Acá está mi mano, allá mi velero, caminemos juntos para preguntar.

LA OTRA ORILLA

// Dulac, Cristina

Terciopelo en el cielo, campos de nubes, luz de tarde espeja el largo muelle. Tomado de las olas un camalote espera que la deriva sea orilla o vuelo breve.

Me aferro como él a los últimos fulgores, pequeños soles aviesos, juegos del agua. Miro con extrañeza la palidez de la distancia desdibujada y cruel en la noche que avanza.

Cuando floreces, no recuerdo otro cielo flotando en el río, agüapé, rainha dos lagos, flor de huachinango, peregrino americano.

Soy tus raíces profundas, nativa de ningún lugar si el viento me lleva como a vos, alma viajera, arroparé los arroyos con celestes espigas, seré la alfombra verde para algún ipacaá.

A veces me pregunto si sos el que va o soy yo la que vuelve buscando el hogar, ave de río en tu amoroso cielo y mantra de cantos en el pajonal.

HACIA EL MAR

// Eichenbronner, Ana

a Olokun, diosa de las profundidades marinas

Cuánto misterio en esta inmensidad salada, envolvente, profunda, que otros, antes, llamaron mar. Y cuánto en la que hecha de carne, músculos, fluidos, se sumerge ahora movida quizás por el enigma de ser y de sentir que la construye. Mientras avanza cree penetrar el mar (Soy yo y también la otra la que ingresa) Nada habitada por signos complejos que apenas vislumbra en sueños. Mojada, empapada, gozosa intuye, a veces, la belleza del mundo que, desde la orilla, otra percibe entre lágrimas

(Trinidad, enero de 2014)

VIAJERA INQUIETA

// Fernández, Norma

En el jardín, la alegría de tu partida perfuma suave toda la casa...

Tu piel de nubes en días claros se ve distinta entre la gente. Los pueblos rosados te ven morena iluminada de tierras lejanas...

Tu paciencia inquieta de vuelo a tus deseos le hablará al oído. Le dirá mil cosas en dos idiomas. Buscará palabras de tu febrero.

En días de vuelos negados, de pasajes abiertos sin fechas y sin calendario, ¿serán las cosas con sus palabras que te devolverán el mundo, o serán los sonidos de mares y vientos convertidos en compañeros?, ¿serán tambores de torsos desnudos los que resuenen en tu pecho o serán las imágenes de tu febrero que canten en tu alma las soledades?

Serán tus días de bosques y puentes en bicicleta que animen tu alma de viajera inquieta.
Vas entre sabores y seres amables andando caminos lejos de casa...
Y en el jardín alegre asoman aromas de sueños nuevos en otras casas...

SUJETO

// Fernández Corti, Malena

Unimembre Rodríguez era un hombre solitario. Reacio de chiquito a hacer nuevos amigos, era el típico niño encapuchado y sentado en un lateral del salón que pasaba de grado sin decir ni pío.

De grande, probó el amor pero le duró poco. No deseaba acompañar ni ser acompañado por hombre ni mujer y el sentimiento era mutuo.

Incompatible con la sociedad, decidió deshacerse de lo único que parecía seguirle el paso y subrayarlo.

Aún hoy, cuando amanece, algunos trasnochados se asustan por una sombra que les pasa preguntando por su dueño.

ORDEN

La humanidad entera fue convocada. El fin de la Tierra se acercaba y debían emigrar.

-Todos suban a las naves, por favor.

Ochenta años después, el humano dejaba de existir en el universo.

Las mujeres no habían embarcado.

TAN TESORO

// Fredes, Ivana

Momento, respiro, ¿el tiempo corre, vuela o se detiene?, no lo siento, cuando en la noche algo se duerme, algo aquí despierta, todo se vuelve tan único, tan tesoro, tan riqueza, tan experiencia que no puede ser guardada en ningún cajón, solo se impregna, atraviesa y ya es parte... como herida, como caricia, como color. Llanto y risa nunca tuvieron tanto sentido. Me fundo en los momentos, desaparezco, me pierdo, me olvido, y en mi pecho siempre me encuentro, con todas mis formas, que encajan en una, la mía, que no tiene nombre, ni dimensión, ni cabe en una caja, ni en un parámetro, ni en un reloj, como tampoco cabés vos.

¿Qué es lo importante de verdad?

Hay una voz que quiere hablar, toca por dentro y me hace llorar, el momento es ahora, no hay más.

OTOÑO

¿Por qué arrullan los ríos?

¿Por qué ronronea el viento?

¿Quién susurra a mi oído mientras duermo?

¿Dónde nace el horizonte que llevo dentro?

¿Por qué mis brazos parecen alas?

¿Por qué otoño me otoña?

Suelto hojas, acuno brotes, salto charcos, me embarro un poco, me abriga la corteza y se encienden las raíces, la brisa me despeina y crea puras maravillas, la vida me vive, el tiempo me experimenta, me mariposo en tu jardín, y decido volar para siempre con un colibrí.

SERIE

// González Gerardi, Cecilia

I

Con palmas ajadas borrarlo todo y empujar cada resto hacia el borde de mí.

Entender que se escribe porque no hay opciones y embeber la pluma entre tanto fango.

Si es deber o misión es inútil discernir.

Solo beber la tinta.

Para que nadie diga que no tragué ese veneno.

Ш

Me contamino el cuerpo difuminando mis roces brazos en fuga hacia otro suelo cabellos desperdigados entre mi rostro.

Hay una herida allí que no sabía por donde se esfuma la poesía que no inscribo.

El resto, el resto es historia, dices.

Y lo peor de todo es que lo creo.

Ш

La piel en llaga abierta la nuca como una vasija pequeña el roce de la brisa ya es dolor cuando los poros se aprestan al daño.

Tanto tránsito involuntario tanto cejar en empeños tanta desnudez de intemperie entre mis huesos.

Tantas hilachas naciendo de mi espalda tan poco de qué sujetarse.

IV

El ardor será el ardid la ceniza la certeza la palabra entrelazada menos que polvo oxidándose en su propia desolación.

Solo humo entre la niebla.

Eso eres.

Eso somos.

٧

Empujar el gris hasta transparentarlo hasta volver traslúcida su esencia.

O hasta volverlo prisma masa entre mis manos.

Volverlo pan entre los dedos y respirarlo profundamente.

MI INFANCIA

// Iglesias, Alejandra

No pude estar en ese preciso momento, pero me lo imagino.

José Daniel iba a cumplir un encargo de su padre. Para eso, voló con un montón de inseguridades como compañía. Nunca había hecho un viaje así, con la incertidumbre como copiloto.

Un viaje tan largo. A un lugar extraño. Con dudas. Con miedos. Con una inquietante multitud de preguntas. Con pocas respuestas. Con ganas de más... Tantísimos kilómetros. Un viaje con escalas. Más lugares extraños. Conocidos solo de nombre. De mapas.

Llegó de noche.

Pero fue a la mañana el encuentro.

Él esperaba conocer a la razón de su maratónica travesía.

Ella entró sin saber qué le esperaba.

Con su bastón, con su caminar impreciso, preguntando "por qué tanto apuro"; Caminó lentamente, mirando sin ver; mirando sin entender.

José Daniel es altísimo. Un tipo grandote. Con toda la mansedumbre y bonhomía de los hombres de Centroamérica. Con su hablar pausado y pensado. Y su tono melódico costarricense.

Ella miró a ese hombre extraño. Y preguntó quién era.

Él se apoyó contra la pared prístina del comedor y se puso a llorar.

Y José Daniel le habló en el idioma de la Galicia de su padre. Con las canciones que bañaban su infancia en Panamá y que tenían música gallega.

José Daniel buscaba reconocer a esta tía cercana y extraña con la mirada idéntica a una que añoraba.

Mi abuela trataba de escuchar en la maraña en que hacía unos años se habían convertido sus sonidos

Había enterrado esas palabras infantiles con toda la historia que cargó en el Belle Ville.

Había cerrado a cal y canto una parte española de su vida.

Había quemado cartas y había olvidado rostros.

Pero cantó.

Mi abuela cantó.

UNIVERSO GATUNO

// Landolfi, Mónica

Le chat, la rue, la nuit.

El gato recorrió las calles solitarias y lloviznosas. Se dirigió con rapidez hasta introducirse en el parque de los robles.

Entre las sombras verdes, lograba evadir con ágiles movimientos el terreno mojado y las zonas pantanosas poco agradables a sus gustos y costumbres.

De pronto, se acercó a la casa, saltó la verja, trepó por la pared del balcón y se introdujo, sigiloso, por un pequeño hueco del tapa rollo del enorme ventanal que miraba hacia la avenida de los Alerces.

Con rapidez, se escurrió el agua de las patas y se apoltronó en el sillón de terciopelo verde, cerrando el círculo de sus andanzas nocturnas y dándole, así, continuidad a la noche y a las sombras.

REDENCIONES

// Leguizamón, Paola

No necesito que me vendas garantías, ni que pintes de blanco cada rincón de mi pasado.

No me sirven las promesas inocuas con válvula antivuelco y precinto inviolable.
¿No te das cuenta, acaso de que hace tiempo ya dejé de dibujar sonrisas en el vapor de la ventana?

Dejá de santiguarte (con el desprecio oculto) frente a ídolos de barro.

Quememos juntos las cruces que hace siglos nos hacen caminar descalzos y encorvados. Son esas mismas llagas que intentás maquillarte las que nos hacen pares, villanos del desastre. También estoy de vuelta, también estoy dañada. Ya perdí el equipaje y la memoria, ya viví de prestado. Yo también estoy rota y (¿para qué negarlo?) me aburren las excusas y las desilusiones sangran en mi costado. Descansemos las culpas. Bebamos del milagro de habernos conocido

en la esquina del Hades. ¡Vamos a andar desnudos por calles, Ministerios, comisarías y bares! Yo quiero enamorarme del placer de sabernos liberados del cliché del recuerdo y todos sus absurdos simulacros.

_

RETORNOS

Llego de la calle y los vasos yacen tumbados, esperando días festivos. No me animo a ensayar viejas rutinas de "hogar/ dulce hogar": hace rato los muebles sangran de vacancia y de sombras. Camino sin gracia, Imitando la marcha imperial del gato blanco que se empeña en seguir apostando por la convivencia. ¿En qué momento la cortina del baño se me llenó de escarcha? Tanto humo tanta angustia tanto accesorio vacío debían estar prohibidos. En el universo de tu falta (en el de todas las carencias) un regreso es el peor de los horrores.

En momentos así lo más digno sería prenderme un cigarrillo y llorar las ausencias, pero ni de los vicios supe sacar ventaja. Las macetas parecen espacios de piquetes, donde la vida ofrenda sus malvones como recordatorios (mártires bióticos) de un pasado feliz; en el que todos (vasos, muebles, macetas, cortina, gato blanco, malvones y esta jeta) éramos más felices.

RED

// Negri, Marisa

red los días nacen heridos y tengo que caminar descalza por la isla repetir como un mantra esta es mi casa este el bastión de mi fe y mi deseo no van a poder con nosotros el río que en la mañana brilla como mil perlas lleva mi voz rebelión cotidiana y pequeña el río que sabe trae voces amigas no estamos solos tenemos algo de hormigas trazando caminos invisibles en la costura de la tierra

SER GRANDE

// Novas, Amelia

Esa hoja va a caer. Ese pájaro va a volar. Voy a dejar que el sol entible mi cara hasta dormirme. Aprovecho a dormir ahora que la ciudad está viva y en movimiento. En la noche, todo cambia. Aparecen los riesgos y el miedo. Aunque yo ya lo perdí, a veces recuerdo el sudor frío que da temer. Es viernes. Ojalá me tiren algo rico. Comida de gente reunida. Y algo para el Roque, que aunque se las arregla para comer cualquier cosa, sueña con un churrasco con hueso. Yo sueño también. Pero no me acuerdo qué. Mejor. Así, no me ilusiono. Porque uno sueña cosas lindas que después no pasan. El Roque me sigue a todos lados. Y yo a él. Nos acompañamos en nuestras soledades. A él lo dejaron en la calle como a mí. Nos conocimos en un container de basura fresquita, recién tirada. Revolviendo, encontré media hamburguesa y cuando estaba por mandármela, vi cómo el Roque la observaba. Los ojos redondos y casi babeando. Ahí nomás le compartí. Nunca más nos separamos. Somos los mejores detectando comida. Tengo un olfato finísimo. A la distancia puedo pescar que algo rico anda cerca. Yo le aviso al Roque y nos mandamos. Si la comida le gustó mucho me dice "grande rulo" y me acaricia la cabeza. Yo le muevo la cola para que sepa que él también es grande.

LA PUPILA DEL CORAZÓN

// Pignataro, Gabriela

¿Quién dirá aquí, estos ojos, quién cantará en bienvenida las flores de nuestro porvenir? En el agua destemplada de la noche solo círculos y círculos concéntricos espirales, nos arrasan hacia lo abisal. Viento hojas suspendidas, la frágil invención de la mañana un ala dorada clareando la helada contextura del temor viento, se desarma el corral de la sombra lo que era penumbra es reflejo del vuelo del pájaro en lo alto como una estrella como una estrella como una estrella que late incesante en la pupila del corazón de un perro herido, sin daño por el rayo. ¿Cómo se aviva el rosal

su rama dormida? Chocar las piedras, ahuyentar la escarcha cristal de la pesadilla, ¿cómo? podría sacar la foto enhebrar el epígrafe: rama de rosal en despedida gotita escarcha flash no alcanza Voy a seguir punzando el diamante en el sueño de una cueva antigua hasta basta que la espina se clave en la pupila de mi corazón que no tiembla, como mi perro en la madrugada cuando respira suave sin sobresaltos. ¿Quién dirá aquí, estos ojos, quién cantará en bienvenida las flores de nuestro porvenir? Ah! si pudiera acariciar el lomo de la esperanza ¿lo sabría? Si pudiera bañarme desnuda en la madrugada del amor ¿lo sabría? a tientas ejercito en la ceguera del futuro, desenredo los hilos bordo gardenias en un paño sin orillas. Aunque no lo pueda ver, aquí, crecen los pétalos

del próximo verano, como una caricia un impulso eléctrico iluminando la niebla.

DESPEDIDA

// Rodríguez, Mariana

No pude evitarlo. Se soltó de la correa y cruzó la calle ciego, sin pensar. El automóvil lo izó un segundo en el aire y luego lo dejó romperse contra el pavimento gris.

Corrí desesperado. Al llegar, vi a mi fiel amigo inmóvil sobre su sangre.

Pronto la mañana se llenó de gente, de sirenas, de voces superpuestas. Todos preguntando qué pasó, cómo.

Yo intenté explicar pero nadie me entendió, como es natural.

Así que me eché a su lado y lo lamí como siempre. Hasta que alguien me tomó en brazos y preguntó qué hacemos con el perro.

SOLUCIÓN DRÁSTICA

Frente al espejo del baño, arrastro con cuidado el gel desmaquillante bajo el ojo izquierdo. Un pegote negro resiste a dejar su casa de piel. Pruebo otra vez con menos delicadeza y salen montoncitos de pestañas, pero lo negro grueso se rebela y se queda, como un antojo de esos de nacimiento con formas de frutas que las embarazadas no pudieron comerse. Me enojo de verdad y embebo aún más el algodón ya oscuro: lo paso con furia. Arde. La piel va a escoriarse.

Pero a mí no me va a ganar y esta vez el ojo izquierdo se me queda pegado en el algodón, sale limpito, tibio y palpitante como un hijo. Con el ojo derecho viudo veo que lo negro sigue estando ahí, que no se fue con el ojo, que no se va con nada, así que de rabia vomito mucho más gel en otro copo de algodón (es como moco transparente) y arraso con el otro ojo.

Y entonces ahora sí: ya no está más en el espejo la mancha negra. Ya no puedo ver más lo que me hiciste en un arrebato de celos, de puño, de eso que llamás amor.

SANTERÍA

// Roldán, Leonardo Javier

A Leonardo Oyola

te cuento algo sobre Santiago al que le decimos Cachi que es uno de los sátrapas que tengo de alumno este año:

Santiago me mira y sonríe pícaro cuando dice una burrada o cuando putea pero se vuelve serio y un poco solemne cuando me responde correctamente una pregunta que le hago a la clase.

entonces me acuerdo que en una de las primeras charlas que tuvimos me dijo:

"yo soy burro, no puedo. me lo dijo el profesor del otro colegio"

te cuento algo sobre Cachi que en realidad se llama Santiago y que es uno más de los sátrapas pero que en verdad es El sátrapa modelo:

le pegaron un tiro en el brazo los del otro barrio y durante semanas no vino a la escuela. y la verdad es que extrañé los mates que tomamos, que me ceba él o le cebo yo, mientras copia lentamente lo que escribo en el pizarrón.

entonces recuerdo cuando me decía: "pelié con mi vieja me gritó drogadito. ¿no viste la cara que tenía hoy cuando entré a la escuela?"

te cuento algo sobre Santiago Cachi el sátrapa dueño amo y señor de la satrapía de primer año turno tarde:

le gusta leer,
creo que lo descubrió el otro día
cuando leíamos en clase Santería de Leonardo
Oyola,
le gusta leer pero no
se lo terminaba de creer
y mientras volcaba yerba y azúcar
sobre la novela fotocopiada
seguía serio
con el ceño fruncido
marcando con la regla
el renglón
en que íbamos leyendo.

entonces así transcurrimos este año y Cachi vuelve cada tantos días de ausencia re puesto diciéndome:

"me tira la calle, profe, ese es el problema"

LIBERKAOS

// Rossenblum, Roberto

¿Seré yo el extranjero, aquel Quijote que ha llegado para acabar con el juicio de Dios?

¿Tendré que pasar una temporada en el infierno Hasta que el ujier se acerque con el veredicto Y el proceso haya concluido?

¿Por qué me exigen recorrer la muralla china, acaso las flores del mal pueblan los madrigales de mi república?

Solo quiero estar en la masmédula,
Solo amo las hojas de hierba y esa guitarra negra
que admiro sobre el calipso.
Solo su música me eleva,
es como un canto a mí mismo
¿Será porque la locura es
mi único capital?
¡Elogio a la locura entonces!
Y abrazo mi Política
Y mi propio Estado
Y mi propia Revolución

TEXTOS DE CUARENTENA

// Seoane, Carolina

Sueño que los pájaros de mi ventana son los mismos de los que habla Gelman. Lo intuyo, con convicción y esperanza, porque son pájaros rebeldes: cada vez que intento capturar su alma con la grabadora del celular, enmudecen.

Mañana salgo a cazar furtivamente. La cueva se vaciará de mi epidermis. Salgo a cazar: Reconcentro la mirada en ese punto de fuga posible. Salgo con trapos adosados, con cascabeles de lata. Mañana voy a husmear el nuevo sabor del mundo, los brillos montañosos de las calles. La cueva va a retorcerse de mi ausencia. Y yo, del gozo feroz de estar afuera.

_

SÍCALOS (FRAGMENTO)

Podría seguirte sin pausa.
Seguirte
por suaves ondulaciones
por cráteres impregnados de luna.
Llorarte
lo que no pudimos
lo que hubiera sido
suave o dulce.
Con alas de pez podría
abrazar tu rodilla
el desasosiego de las noches de morder
o deshacer con mis colmillos
la pena de tus labios lejos

de mi deformado pulgar derecho.
Pero atardece
Y los sícalos chillan
esta pequeña insurrección de la especie.

_

1974

En cierta forma me nace la gran muerte argentina y decanta un arrorró brutal sobre la cuna. Los más se repliegan en la vida familiar en lo cotidiano de fuego Lejos, lejos de las nervaduras de la civilidad.

POEMA SIN TÍTULO

// Spensieri, Paula

Me celebro cada paso, cada cambio, cada encuentro.

Las mil mujeres que habito, todas las pieles que cambio. Mis años de tanto enojo, mis días de perdón eternos.

Me celebro los mil enredos que me tiendo casi a diario, y los aciertos, que son muchos, a ellos los celebro lento.

Mis búsquedas incansables, mis silencios más intensos, el amor que siento siempre en cada puente que tiendo.

Me celebro hasta los miedos, los que tuve, los que tengo. La niña que siempre habita en cada juego que invento. La música, compañera mía, en cada baile que aprendo.

Me celebro en mis mañanas silenciosas, solitarias, y en la tardes bulliciosas: me celebro riendo

Me celebro y me acaricio, me cuestiono y me río.

Me cobijo en los míos y en aquellos que se han ido.

Me recuerdo dulce siempre, aguerrida, silenciosa.

Me reviso, permanente, luz intensa: rebelde, desobediente.

SOLITARIO CONFUNDIDO

// Trifiró, Luz

Tal vez no pasó mucho tiempo, pero no hace falta que afirmemos que esto es una abstracción y que para vos pueden ser tan solo días y para mí un desgarro descomunal, una obsesión mental que termina por agotarme sin haber hecho absolutamente nada. No creo que sea necesario que entremos en discusiones y debatamos si el dolor es pasajero, si yo quiero puedo y es una cuestión de actitud. No me vengas con frases hechas, que sé que son sinceras y que solo querés mi bienestar. Pero a mí ahora no me interesa, dejame revolcarme en mi pena, en esta angustia de tragedia griega, de desgracia que no acaba. Permitime llorar sin saber ya por qué, de encerrarme en mi propio antro de miseria y soledad. Donde no hay lugar para nadie, donde no se permiten palabras, caricias ni nada que me arranque de este insomnio negro, oscuro y triste. Pero a vos te importa poco e insistís. Me mirás con esa cara de idiota, jocosa y risueña. Me sonreís y yo me contagio. Y no es que esté loco, no. Pero te miro a través de ese espejo carcomido y sucio, y te encuentro tan parecido, tan mío. Mejor salgamos del baño silbando bajito. No vaya a ser cosa que nos encuentren discutiendo y se asusten y se preocupen y nos separen.

TELAR (INÉDITO)

// Usach, Sabrina

a la hora de la penumbra cuando solo se escucha un lejano ladrido de perro incansable retomo el aparato bendito que me deja oler la lana y su fragancia a chamiri a jarilla a retortuño a mullaca -sí, tejer es construir el pasado yendo hacia adelante- corre por la piel un sordo rumiar de animales andinos en vez de hierba parecen alimentados a fuerza de silencio miran estoicos la inmensidad avanzan de a poco dispares son como cardones con múltiples espinas raídas por el viento algo de esa aspereza refulge en cada movimiento de urdimbre a urdimbre -me hago la idea de sus ofrendas para contrarrestar la culpa de imaginar los cueros a la intemperie abrigándose en infinita espera tibetana- intuyo: han asumido el sacrificio sin queja para decir la trama de un lenguaje milenario creo verlo apenas más allá de este texto en las manos estoy tejiendo mi amuleto con la desnudez de los redentores

† ILUSTRACIONES †

D'Alessandro, Francisco
Díaz Sola, Valentina
García, Paloma
Martín, Solana
Mattioli, Agostina
Pérez, Victor
Quiroga, Tomás
Roldán, Martina
Sobrecasa, Alexis
Cáceres, Juan Ignacio
Fernández, Abigail
Ibarrola, Francisco
Ponce, Charo
Righentini, Mayra

Estudiantes de la ESEA 1 de San Isidro de las especialidades grabado, escultura y pintura. Coordinación de les profes Rocío Corbera, Deborah Pitcovsky y Gabriel Encina y el acompañamiento de la Capacitadora de Artes visuales del ETR, Carola Corbetta.



SE FUERON AL DEMONIO

// D'Alesandro, Francisco



HAY UN AVE...

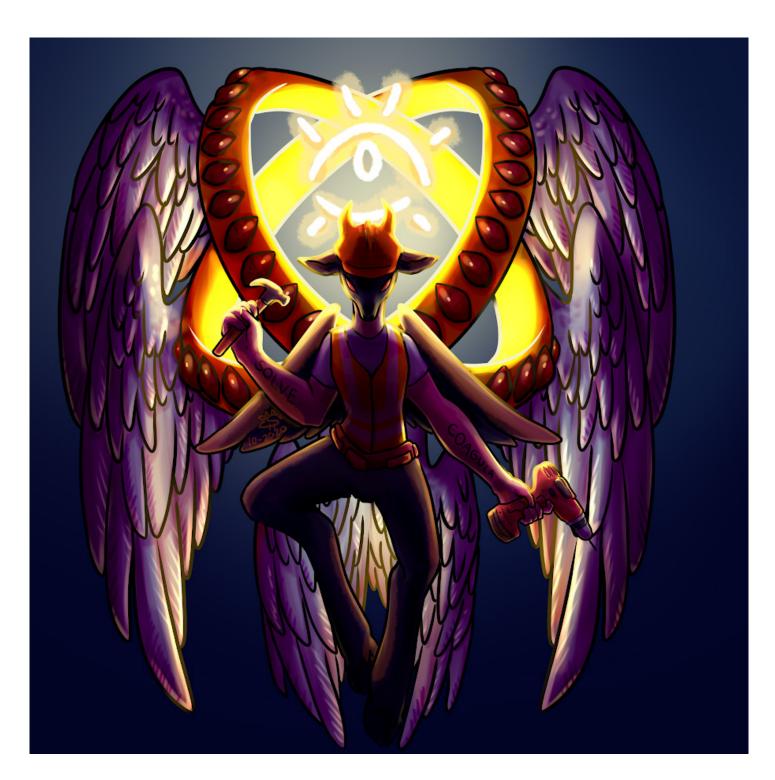
// Díaz Sola, Valentina



ORDEN // García, Paloma

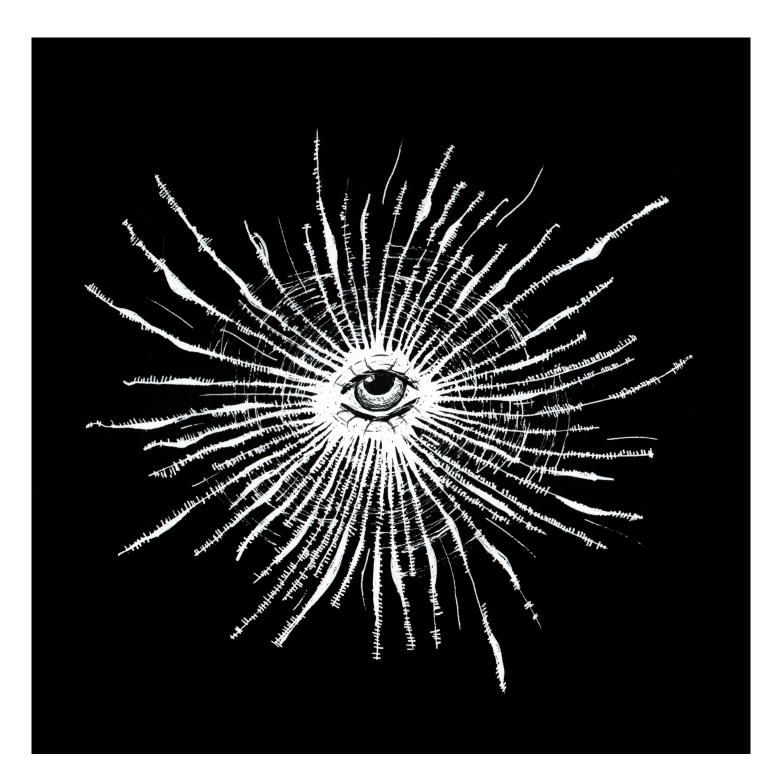


TELAR



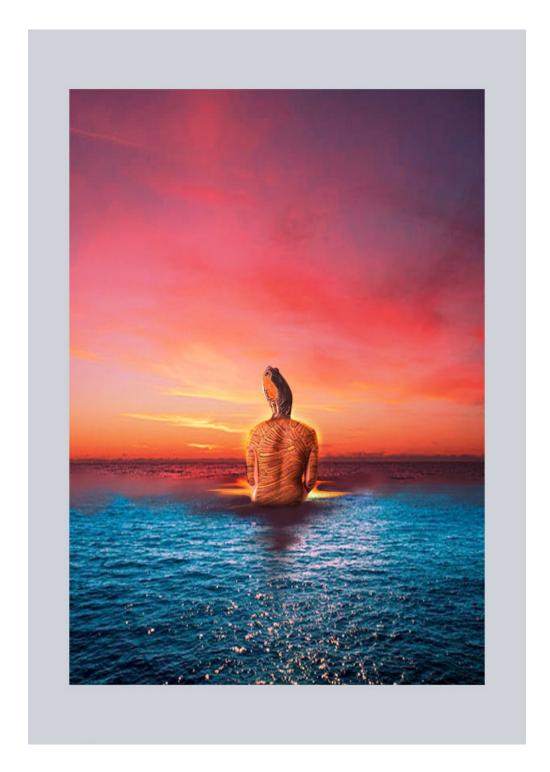
SE FUERON AL DEMONIO

// Martín, Solana



TAN TESORO

// Mattioli, Agostina



HACIA EL MAR

// Pérez, Victor

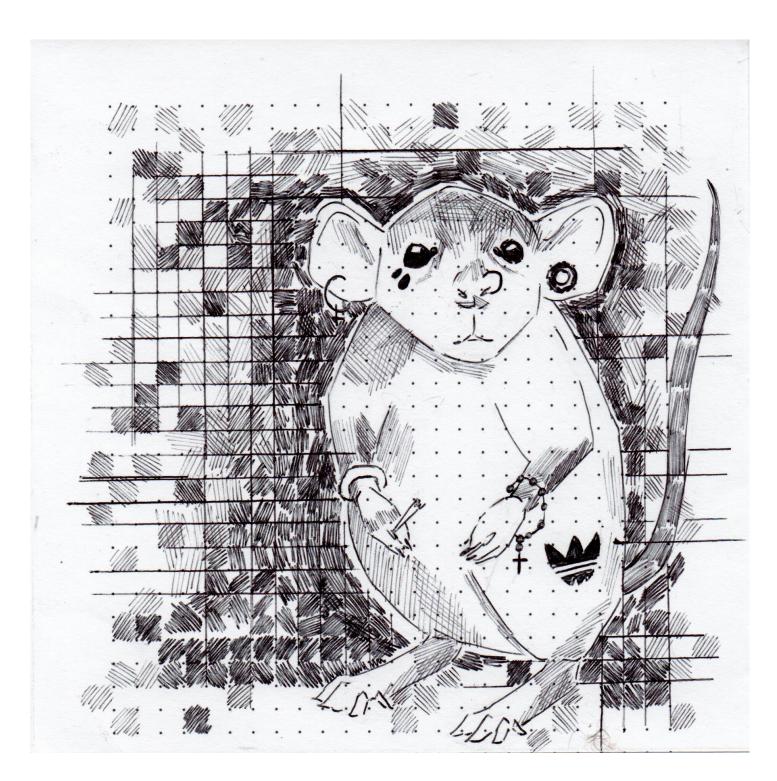


EL DESEO// Quiroga, Tomás



отоñо

// Sobrecasa, Alexis



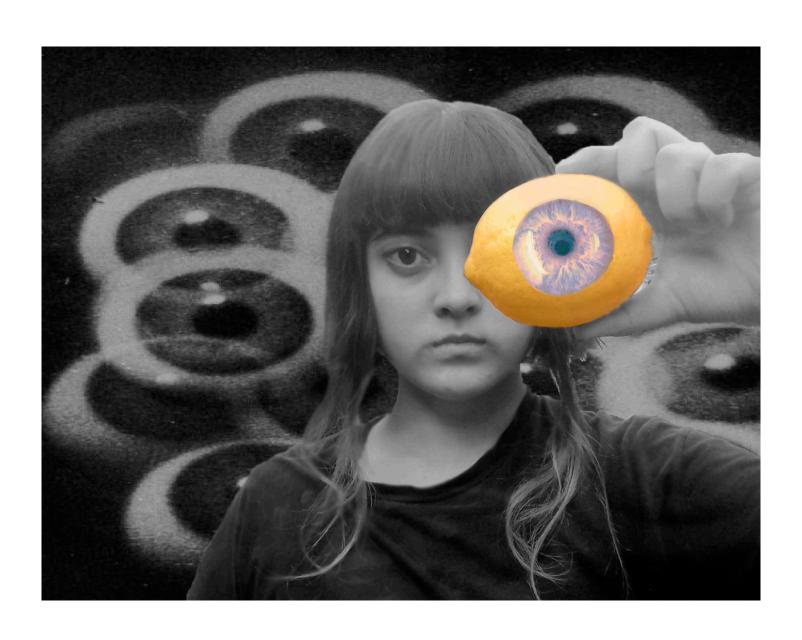
SANTERÍA

// Sobrecasa, Alexis



CAMINAR

// Cáceres, Juan Ignacio

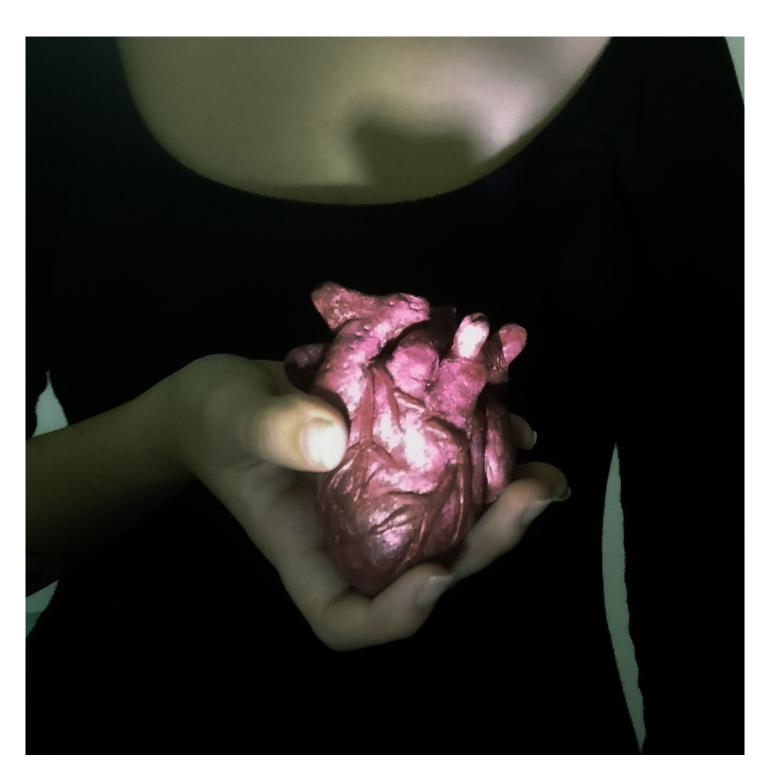


BREVE ENSAYO SOBRE EL INSOMNIO

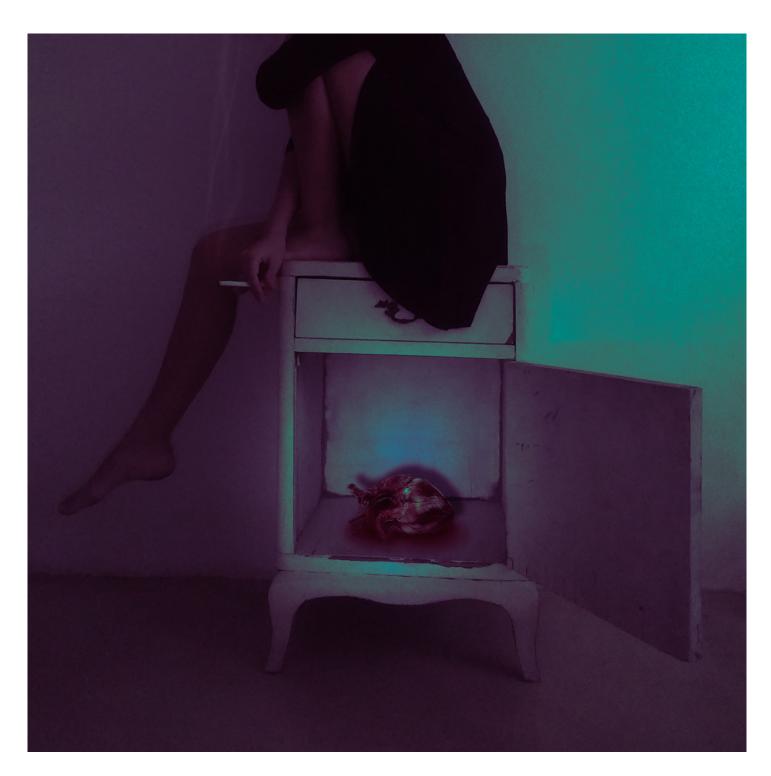
// Fernández, Abigail



// Ibarrola, Francisco



RETORNOS// Ponce, Charo



RETORNOS// Ponce, Charo



LA OTRA ORILLA// Righentini, Mayra



PAQUETITOS

// Roldán, Martina

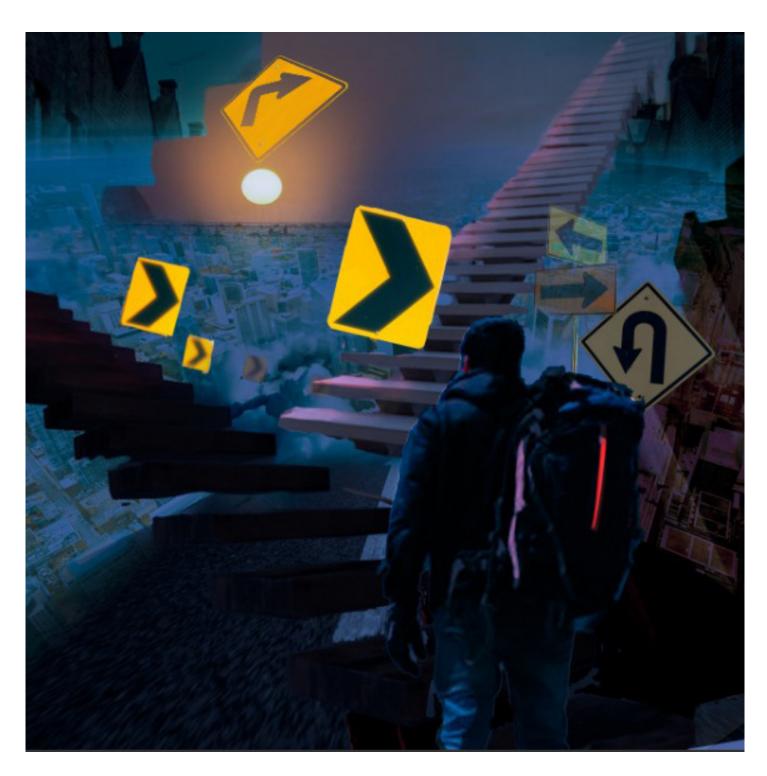


PAQUETITOS

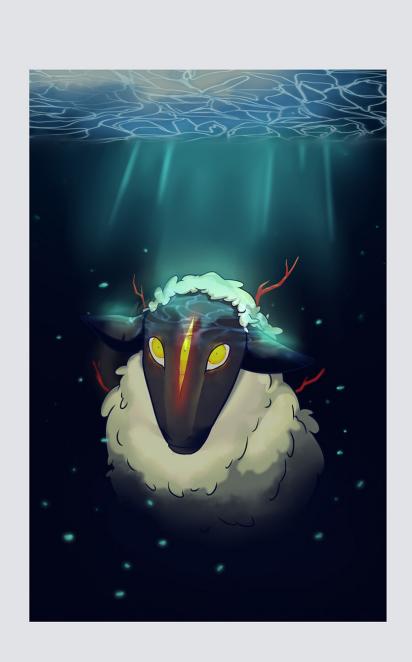
// Roldán, Martina



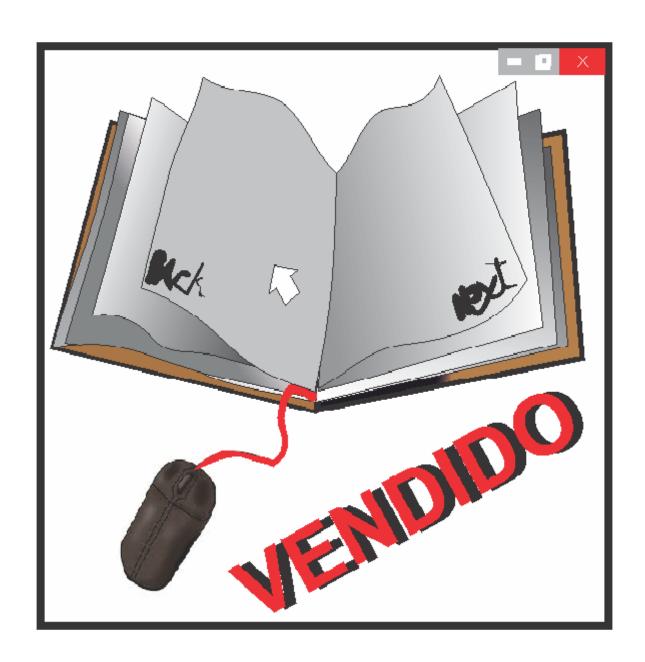
ORDEN// Ibarrola, Francisco



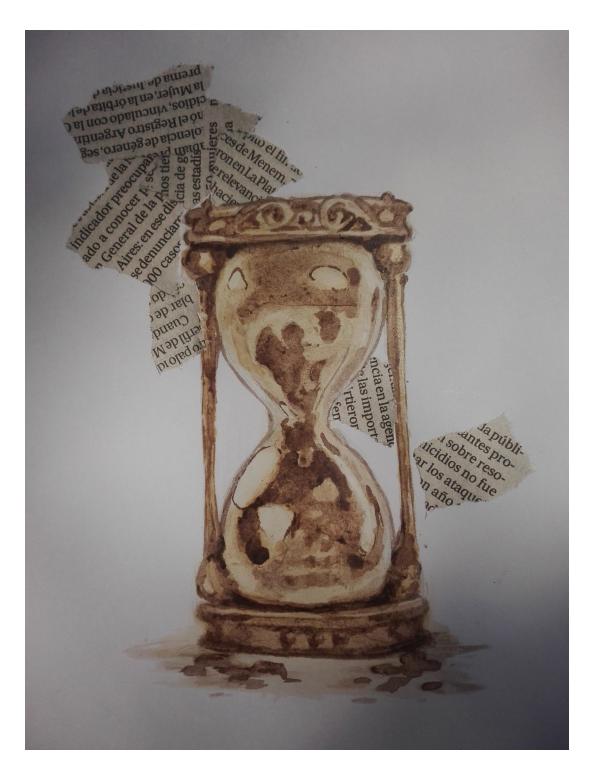
LA OTRA ORILLA// Righetini, Mayra



HACIA EL MAR



EL DESEO



POESÍA SIN TÍTULO

// Righetini, Mayra



BREVE RELATO SOBRE EL INSOMNIO

// Fernández, Abigail

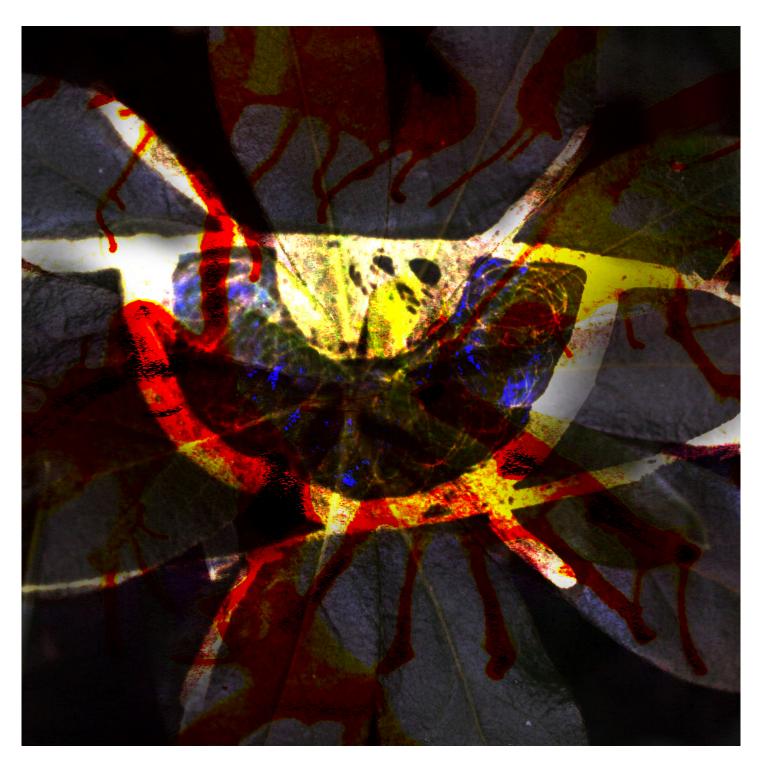


CAMINAR// Cáceres, Juan Ignacio

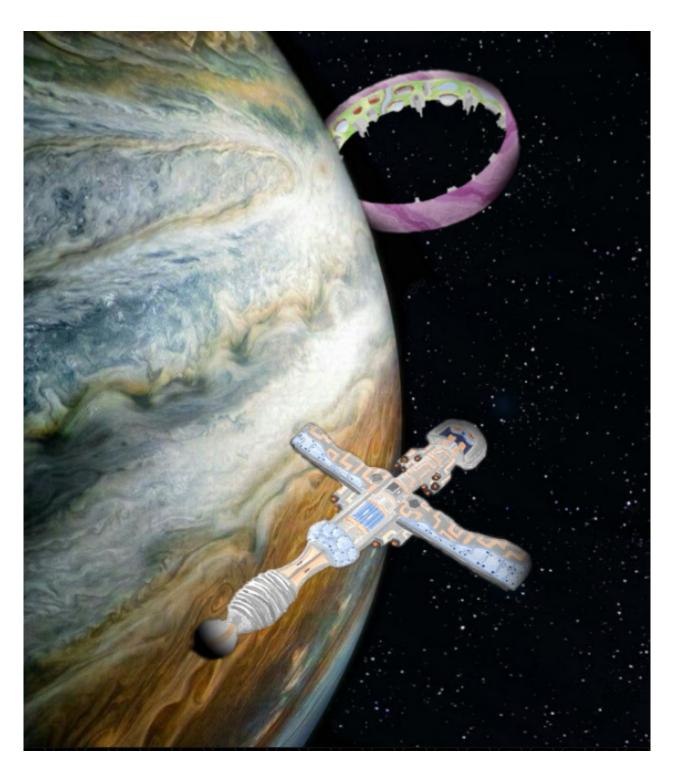


HABITUS

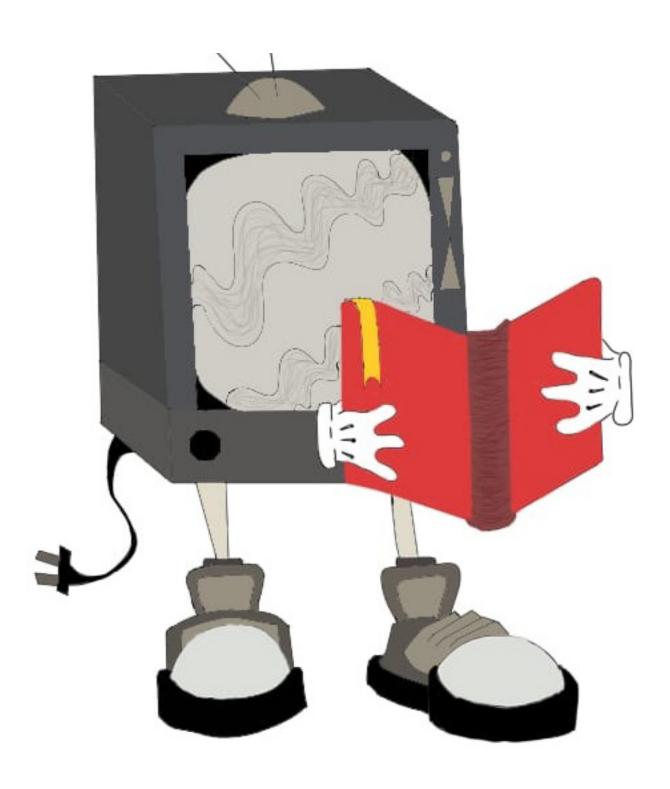
// Sobrecasa, Alexis



TAN TESORO// Mattioli, Agostina



ORDEN // García, Paloma



SE FUERON AL DEMONIO

// D'Alesandro, Francisco



RETORNOS

// Ponce, Charo



HAY UN AVE

// Díaz Sola, Valentina

, BIOGRAFÍA , COLECTIVA

Lxs autorxs de este libro son docentes de Escuelas Secundarias e Institutos Superiores de Formación Docente de la Provincia de Buenos Aires y una de la provincia de Córdoba.

† ÍNDICE †

Prólogo 01 // Miriam Delsanto & Carolina Seoane	05
Prólogo 02 // Analía Cisneros	07
Prólogo 03 // Liliana Ballesteros	09
Prólogo 04 // Amelia Bressan	11
Cruzar la noche // Aiudi, Silvana	14
Dibujo a mano alzada // Antonioli, Nicolás	15
Cuando las palabras // Bastida, Nicolás	16
Hay un ave // Bellafanti Zaghet, Gastón	17
El patio iluminado // Bernades, Sonia	18
3 de Junio // Biscay, Julieta	19
Se fueron al demonio // Bouquet, Diego	20
Alcantarillas // Busefi, Jimena	22

Interactivo // Camargo, Patricia	23
Paquetitos // Cano, Federico	25
Caminar / El deseo // Cardillo, Mariana	27
Poema de las cosas perdidas // Cohn, Melina	29
Delivery // Curetti, Sandra	30
Habitus // D'Ambrosio, María del Carmen	31
Mundo de vereda // Delsanto, Miriam	32
La otra orilla // Dulac, Cristina	34
Hacia el mar // Eichenbronner, Ana	35
Viajera inquieta // Fernández, Norma	36
Sujeto / Orden // Fernández Corti, Malena	37
Tan tesoro / Otoño // Fredes, Ivana	38

Serie	39
// González Gerardi, Cecilia Mi infancia // Iglesias, Alejandra	41
Universo gatuno //Landolfi, Mónica	42
Redenciones / Retornos // Leguizamón, Paola	43
Red // Negri, Marisa	46
Ser grande // Novas, Amelia	47
La pupila del corazón // Pignataro, Gabriela	48
Despedida / Solución drástica // Rodríguez, Mariana	51
Santería // Roldán, Leonardo Javier	52
Liberkaos // Rossenblum, Roberto	54
Textos de cuarentena / Sícalos // Seoane, Carolina	55
Poema sin título // Spensieri, Paula	57

Solitario confundido //Trifiró, Luz	58
Telar // Usach, Sabrina	59
Ilustraciones	60
Biografía colectiva	93



Coordinadoras del proyecto "Tus profes te leen":

Miriam Delsanto y Carolina Seoane. tusprofesteleen@gmail.com

Autorxs:

Docentes de Escuelas Secundarias e Institutos Superiores de Formación Docente de la Provincia de Buenos Aires y una de la provincia de Córdoba.

Ilustraciones:

Estudiantes de la ESEA 1 de San Isidro

Coordinación Ilustraciones:

Rocío Corbera, Deborah Pitcovsky, Gabriel Encina y Carola Corbetta.

Diseño y maquetación:

Patronus Ediciones

Seguínos en nuestras redes:







Patronus **Ediciones.com.ar**



· DATOS ·

LA DIAGRAMACIÓN DEL INTERIOR DE TUS PROFES TE LEEN se realizó utilizando la familia TIPOGRÁFICA HELVÉTICA, DISEÑADO POR EL diseñador max miedinger en 1957 para la FUNDICIÓN DE TIPOGRAFÍAS HASS. LA TIPOGRAFÍA,

ES DE ESTILO SENCILLO SE VOLVIÓ INMENS-DURANTE LOS AÑOS ENORME INFLUENCIA DO "ESTILO TIPOGRÁ-

UNA DE LAS MÁS RRIENTES MODER-

FICO INTERNACIONAL", IMPORTANTES CO-NISTAS DEL SIGLO XX. ESTE LIBRO LO ESCRIBIERON DOCENTES DE LA PROVIN- 6 CIA DE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA, Y FUÉ ILUSTRADO POR LOS ESTUDIANTES DE LA

y del tipo sans serif.

AMENTE POPULAR A

1970, DEBIDO A SU DENTRO DEL LLAMA-

ESEA 1 DE SAN ISIDRO. SE DISEÑÓ Y SE REALIZÓ LA MAQUETACIÓN DEL INTERIOR EN INDESIGN TODO ESTO SUCEDIÓ EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DURANTE EL MES DE

DICIEMBRE DEL 2020





PATRONUS ediciones







Patronus**Ediciones.com.ar**